

Pensar la enseñanza desde la perspectiva de la donación

NOVICK, Andrea Ruth/Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires.
Argentina.
andrermontiel@gmail.com

Eje 6: Pedagogías y cuestiones filosóficas de la educación. Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: Enseñanza, donación, transmisión, transposición didáctica.

> Resumen

Este trabajo intenta presentar sucintamente aspectos significativos surgidos en la investigación de mi tesis de maestría “Enseñar desde la perspectiva de la donación: una transmisión ética y política. Un estudio de ausencias y presencias en la Didáctica General de profesorados porteños y bonaerenses”, en la cual se vinculan los campos disciplinares de la didáctica y de la filosofía de la educación. Su objeto de estudio es la enseñanza desde la perspectiva filosófica de la donación y su significado como práctica ético-política y fundante de subjetividad. Dicho concepto alude a un posicionamiento sobre la enseñanza que entiende que aquello que se enseña es herencia y nunca será igual a lo dado porque cada estudiante-herederx le dará su sentido y en su propio tiempo. Al mismo tiempo, desde esta perspectiva no hay un monopolio del saber, y sin embargo, está lejos de la no enseñanza, al contrario, acude a afirmar la identidad de enseñante porque ofrece la posibilidad de comprender en profundidad aquello que sucede cuando se da clase.

Se indagó, consecuentemente, sobre el lugar de la transposición didáctica en dicho acto de transmisión. El trabajo de campo consistió en entrevistas a docentes de la asignatura Didáctica General. El análisis realizado permitió el relevamiento de rasgos o indicios de la enseñanza desde la perspectiva planteada que en forma explícita o implícita forman parte de sus prácticas docentes.

> Presentación general de la tesis

Mediante este trabajo se pretende tejer lazos entre los campos disciplinares de la didáctica y de la filosofía de la educación. El objeto de estudio del mismo es la enseñanza desde la perspectiva filosófica de la donación y su significado como práctica ético-política y fundante de subjetividad. Dicho concepto alude a un posicionamiento sobre la enseñanza que entiende que aquello que se enseña es herencia y nunca será igual a lo dado porque hay un otro -estudiante-, que le dará su sentido y en su propio tiempo. Al mismo tiempo, esta perspectiva acude a afirmar la identidad de enseñante porque ofrece la posibilidad de comprender en profundidad aquello que sucede cuando se da clase.

Se partió de considerar la enseñanza entendida como acto de transmisión de la herencia (Diker, 2004, 2016, Frigerio, 2005, 2021) que lleva inherente desde su origen la idea de que cada estudiante ha de resignificar aquello recibido, habida cuenta de la necesaria justicia propia de la alteridad. La perspectiva de la donación se presenta solidaria con esta mirada y abona a desentrañar y construir un sentido de la enseñanza más completo y profundo, acto de transmisión que acepta desde el comienzo que quien transmite expone algo de sí.

Se indagó, consecuentemente, sobre el lugar de la transposición didáctica en dicho acto de transmisión. Los sentidos de esta conceptualización se vinculan estrechamente con una mirada de la enseñanza y de la escuela que plantea su defensa frente al mensaje de su aparente posible prescindencia. Escuela como única institución dedicada a la actividad de enseñar (así como los hospitales a la actividad de curar), escuela como fuente de trabajo docente y responsabilidad del Estado.

El interés suscitado por instalar esta investigación en el marco de la didáctica se debe, por un lado, por considerar, junto con Camilloni (2007) que la misma es un vasto campo de producción de conocimientos sobre la enseñanza, concepto sobre el cual pretendemos ahondar. Se propone una mirada que considera que entre didáctica y pedagogías críticas ha de haber una relación intrínseca y se intenta hacer confluir dicho campo disciplinar con los aportes de la filosofía de la educación intentando contribuir a la reflexión sobre “qué clase de dar es el dar clase” (Berisso, 2015, p. 83). Considerando que la didáctica es la disciplina que tiene como objeto de estudio la enseñanza, el problema de investigación surge al notar que en la formación docente, los temas vinculados al posicionamiento ético de los docentes en relación a su trabajo específico, enseñar, y su relación con la transmisión desde la perspectiva de la donación, son tocados tangencialmente o incluso no tratados. Por lo tanto, al presente no se vislumbra la posibilidad de que los docentes en formación accedan a esta

conceptualización para reflexionar acerca de la enseñanza, incorporando este enfoque a otros que son provistos por dicha asignatura para poder luego posicionarse ante el mismo.

Es decir, aún en los casos en que los programas de Didáctica General parecieron acercarse a la concepción aquí planteada, esta no aparece explicitada. La enseñanza como donación no constituye tema explícito a ser tratado en los programas de Didáctica General. Cabe destacar que se revisaron veintidós programas de dicha asignatura correspondientes a distintos institutos de formación docente privados y estatales sitos en CABA, provincia de Buenos Aires, Mendoza, Neuquén, Tucumán y Córdoba-.

Se considera la asignatura Didáctica General dictada en profesorados como un espacio curricular que debe responder, dentro de la formación docente inicial y continua, a la necesidad de proveer nuevas miradas sobre el enseñar, que consideren a las personas como herederas y como seres en permanente trayecto (Melich, 2003).

Al mismo tiempo, desde las estrategias de soporte de la política educativa de los últimos años, dentro de la oferta de cursos para estudiantes de formación docente dentro de un variado desarrollo de temáticas, se encuentra un curso sobre interculturalidad, pero en su programación no alude, al menos explícitamente, a la traducción intercultural como forma de transmisión. Tampoco hay mención de un pensamiento alteritario y donante, si bien esos posicionamientos parecen estar implícitos en algunas de las formulaciones de los textos. En la inmensa oferta de temáticas de los distintos cursos propuestos tampoco se encontró alguno que se focalizase en filosofía de la educación.

Los antecedentes académicos relevados en el Estado del Arte de la tesis arrojaron que habría un estado de vacancia en cuanto a las investigaciones locales respecto del objeto de estudio propuesto en el presente trabajo, tal vez por la poca circulación que el tema ha tenido y tiene en los ámbitos de la formación docente o por pertenecer a corrientes de pensamiento o tradiciones distintas de las habituales. Durante el año 2020, se llevaron a cabo veintitrés entrevistas virtuales a veintiún docentes de profesorados a cargo de la asignatura Didáctica General o Didáctica y Currículum, que se desempeñan o se desempeñaron en institutos de formación docente o universidades de Ciudad Autónoma de Buenos Aires o bonaerenses. Las personas entrevistadas fueron seleccionadas de acuerdo a los siguientes criterios: docentes de hasta de cinco años de experiencia o con experiencia de más de cinco años, cualquier edad, en ejercicio o no. Debido a que los ejes de indagación estuvieron destinados a obtener información sobre los distintos posicionamientos, miradas y conocimientos que

les docentes tenían sobre la enseñanza desde la perspectiva planteada, sus diferentes procedencias y variadas formaciones brindaron riqueza en información, preciada para el análisis.

Como investigadora, me preocupé y ocupé respecto al cuidado de cada persona entrevistada, la construcción de un buen rapport (Guber, 2004; Sautu, 2005; Vasilachis de Gialdino, 2006) posibilitando un clima que propiciara la re-pregunta dentro de una situación comunicativa de respeto y escucha. Se veló por superar “que la investigación no hable desde una posición de poder” (Escalante Gómez, 2011, p. 100). Cuidé también de objetivar y analizar mis propias sensaciones, prejuicios, emociones, dándoles a su vez valor instrumental, ya que, como expresa la investigadora Irene Vasilachis de Gialdino (2006, p. 27), “las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación”. En todo el proceso de análisis y siguiendo ahora a la investigadora Rosana Guber (2005), intenté en todo momento diferenciar mis inferencias de los sentidos expresados por las personas entrevistadas. En este sentido, y muy especialmente, vale recuperar la noción de Carlos Cullen (2009) de “obstáculo ético”, la cual alude al peligro de la autorreferencialidad en un proyecto de investigación, cuestión respecto de la que la investigadora mantuvo vigilancia.

Los objetivos generales de la tesis fueron:

-Reconocer las aplicaciones que del concepto de enseñanza desde la perspectiva de la donación, en forma explícita o implícita, realizan les docentes de Didáctica General de profesorados porteños y bonaerenses.

-Relevar y sistematizar algunos rasgos conceptuales que se puedan considerar distintivos de la práctica de enseñanza desde la perspectiva de la donación como transmisión de la herencia.

› Algunos conceptos centrales que se trabajan en la tesis

› *La Didáctica y la Filosofía de la Educación en diálogo: la ética de enseñar*

Se concibe a la Didáctica como una disciplina constitutiva de las ciencias de la educación, en continuo desarrollo, cuyo objeto de estudio es la enseñanza desde una perspectiva histórica, social y política y

con un sentido hermenéutico y crítico. En tanto se ocupa de una intervención humana, su campo de estudio no puede ser escindido de una concepción ética de la educación.

Este posicionamiento permite considerar que existe una “buena enseñanza”, a cuyo desentrañamiento se dirige la investigación dentro de esta disciplina. Al respecto, desde esta tesis se plantea que aquello que de imprevisto o distinto a lo esperado sucede en una clase constituye un insumo imprescindible. Por lo tanto, no se comparte en esta tesis la visión tecnocrática de este campo disciplinar, que lo considera como un sistema de principios, normas, recursos y procedimientos específicos, encargado de establecer las regulaciones para el desarrollo de la práctica docente, en el que la enseñanza es más bien valuada como “exitosa” o “efectiva”. Creo que la dimensión que complejiza la transmisión al punto de considerarla en sí misma enseñanza, es la herencia y que esta es la idea de enseñanza desde la perspectiva de la donación.

Como en todo campo disciplinar o filosófico, dentro de la filosofía de la educación hay posiciones diferentes. La idea de una filosofía de la educación cuyo fin es reglar la acción educativa o el identificarla también con metodología o técnica, tampoco son ideas que se sustentan en esta tesis. La filosofía práctica, es decir, aquella que se ocupa del pensamiento, las acciones humanas y sus efectos, como la ética o la filosofía política, se vinculan estrechamente con la filosofía de la educación tal como la concebimos en esta tesis. Esto es así porque nos interesa un pensamiento filosófico cuyo supuesto básico subyacente sea un supuesto ético político, esto es, el de una educación emancipadora.

La posibilidad de penetrar, discutir, desafiar lo dado está en la base de la idea de la educación emancipadora, porque conlleva a comprender que hay otras culturas y hay alternativas a la cultura dominante. Y en el aula, esas ideas son portadas por les estudiantes. La predisposición docente a la escucha, a la modificación de sus prácticas, al propio aprendizaje de nuevas miradas y a explorar las formas contradictorias de pensamiento que pueden surgir mientras se da clase es lo que aquí se entiende como posicionamiento ético político de quien enseña. Sin embargo, no se nos olvida que el acto educativo se puede remitir a la mera circulación y regulación de los conocimientos para el mantenimiento del statu quo. Por lo tanto, la posibilidad de contribuir a la emancipación desde el dar clase no sucede per se. Es necesaria una toma de posición y un acto consciente de todos los actores vinculados: educadorxs, estudiantes e instituciones. Es así como la filosofía de la educación puede contribuir de modo trascendente en la construcción de pedagogías críticas.

Desde este cruce entre los campos de la didáctica y la filosofía de la educación es que se propone una reflexión sobre la enseñanza desde la perspectiva de la donación.

En el campo disciplinar de la didáctica, la noción de la enseñanza como acción política, en tanto conjunto de acciones con una intencionalidad transformadora, está consensuada. En el campo de la filosofía de la educación, el concepto de ética es central.

Aquí queremos insistir en la idea de que la enseñanza es una práctica ético-política. La idea del cuidado del otro como el estar por alguien y no con alguien es clave en esta tesis para seguir componiendo al objeto “enseñanza” como especificidad de la profesión docente. Estar “por” alguien muestra la razón de ser de la docencia, que es más que acompañar (estar “con” alguien), esto no es suficiente, se debe transmitir la herencia, se debe enseñar.

› *La enseñanza como donación*

La noción de donación representa una importante categoría de la ética contemporánea. Es interesante destacar que se trata de un concepto que se ve instalado en la discusión filosófica hace poco más de diez años, muy especialmente en España, para oponer resistencia al modelo individualista neoliberal y abonar a la construcción de un sentido colectivo, de la mano de la recuperación de los planteos filosóficos principalmente de Derrida, Lévinas, Ricoeur, Jean Luc Marion, respecto de la responsabilidad sobre el otro, la acogida, el cuidado.

El antropólogo francés Marcel Mauss encontró, entre los años 1923 y 1924, estudiando grupos tribales de la Polinesia, que el don o la donación refiere a un intercambio simbólico que tiene como principal atributo que debe ser devuelto, hay obligación de devolver de algún modo lo recibido (don ceremonial). Hay rivalidad, desafío y crueldad entre donantes, pero sobre todo, hay una razón simbólica, una fuerza que moldea las formas en que se ha de devolver lo recibido.

Jacques Derrida, en *Dar el tiempo* (1995), propone otra mirada sobre la donación: romper el círculo económico del dar que obliga al otro a devolver. A tal punto que para el filósofo la imposibilidad de devolver se convierte en la condición de posibilidad para que ocurra la donación. Cabe preguntarnos si dar es bueno. Derrida (1995, p. 22) mantiene que el dar, al endeudar al otro, “se puede convertir en hacer mal”, y expresa que ni donador ni donatario deben siquiera reconocer el don, por lo tanto, no debe tampoco mediar entre ellos agradecimiento. Es más, nos dice el filósofo, el don, debe ser olvidado.

El autor agrega que se dona aquello que fue donado: el don es transgeneracional. Por lo tanto, la donación finalmente consiste en transmitir la herencia de generación en generación. Específicamente, aquí deseo hacer hincapié en la idea de que la enseñanza constituye aquello propio de la docencia: es la especificidad del trabajo docente. Desde este lugar, adquiere sentido pensar en la enseñanza desde la perspectiva de la donación..

Planteamos que hay un “dar propiamente educativo” (Berisso, 2015), acción política e intencional, que conduce a pensar qué sucede dentro de la clase, en términos de dar lo que no se tiene y que se pierde si no se da.

“Dar lo que no se tiene” es una expresión usada desde varias corrientes desde la década de 1960, cuando, desde el psicoanálisis, Jacques Lacan la instituye aludiendo a la necesidad de amor como el reconocimiento de una carencia y su búsqueda en un objeto de deseo.

Ahondando en esta idea de dar lo que no se tiene, se puede pensar en la cuestión de “tener” el conocimiento. “La sabiduría no es del orden de lo que se tiene” dice Berisso (2015. p. 89). La carencia del saber no refiere a una ausencia material, o al desconocimiento del contenido por parte de quien enseña, sino a algo que en realidad no nos pertenece -el conocimiento- pero se da cuando se da clase.

Y se pierde si no se da, porque guardar un saber implica que este no salga al mundo y por lo tanto, no pueda ser transferido y enriquecido con reelaboraciones de sus herederxs.

Desde la filosofía, Jacques Derrida (1995) recupera la idea de “dar lo que no se tiene” vinculando la misma al tiempo de cada persona: el tiempo se tiene, pero si es tomado por algo más y en su totalidad, solo queda poco resto para abocar a otra cosa que se desee. Ese resto no existe, puesto que todo su tiempo fue tomado, pero igual se da: se da lo que no se tiene.

En la dinámica de la donación, lo dicho constituye una dimensión del tiempo que vemos vinculada a la persona enseñante.

Pero al hablar de enseñanza -y consideramos que por eso la enseñanza es, como dijimos, un dar propiamente educativo-, es inmanente hablar de les estudiantes. Debemos entonces considerar ahora otra dimensión del tiempo, vinculado a les alumnos, que se torna fundamental en el dar clase. Se trata del tiempo de la respuesta.

Por lo dicho, nos detendremos en un rasgo fundamental del dar según Derrida. Esto es considerar que el don, para que sea tal, debe incluir el dar el tiempo: no se da solo la cosa dada, sino que se da el tiempo que conlleva recibirla y procesarla.

Esta diferencia de los tiempos entre donante y donatario se puede incluir en el concepto de *différance* acuñado por Derrida en 1968, en tanto alude a la no coincidencia de elementos de los que se espera que sí. Sin embargo, si bien nunca llegan a coincidir del todo, no sólo se encuentran referidos el uno al otro sino que, de hecho, se necesitan recíprocamente. El concepto proviene del verbo francés *différer* que significa al mismo tiempo “posponer” y “ser diferente de”. Creemos que esos dos significados que convergen en la *différance* son de enorme riqueza para la enseñanza, ya que se trata de un concepto que, según su autor (2009, p. 30) es “una referencia a la alteridad, a una heterogeneidad que no es primero oposicional.”

En este sentido, la experiencia del tiempo implica un proceso propio de elaboración interna, y también de aplazamiento. Este tiempo subjetivo, siguiendo al español García Molina (2005), produce efectos que no siempre son anticipables. En cualquier caso, serán siempre efectos de transformación, por mínima que esta sea. Ricoeur describe el dar como gesto de relación y gesto de propuesta, y se centra en la experiencia de recibir para contestar a las preguntas de por qué damos y por qué devolvemos, es decir, que acepta la posibilidad de la deuda. Jean Luc Marion (2008) agrega que la recepción implica, por parte de quien recibe el don, “un trabajo sobre sí mismo para recibir”, no se trata de recepción pasiva, del mismo modo que el donante no es pura actividad. Se establece una relación entre ambos, en la cual adquirirá sentido la donación, modificando a ambos. En este sentido, entonces, interpretamos el don como un ofrecimiento que genera compromiso y no obligación. Esta obligación de restituir, siguiendo a Derrida, rompería el acontecimiento del don y lo ubicaría en una lógica mercantil. Ricoeur y Marion zanján tal posición al focalizarse en la relación que se produce entre donante y adonado, donde la respuesta, cualquiera sea, es un contra-don. En este sentido, al pensar en el don como acontecimiento que se ofrece, aparecen rasgos importantes de la dinámica de la donación, como ofrecer, arriesgar, exponerse, dar-de-sí. Al mismo tiempo, el contra-don se puede vincular a la gratitud y al reconocimiento, pero fundamentalmente a la respuesta.

› *Transposición didáctica y traducción intercultural*

Si bien en la tesis realizo críticas sobre algunos aspectos de la teoría didáctica de Chevallard, aquí me interesa enfatizar que considero el concepto de transposición didáctica como un gran aporte para la toma de conciencia de la complejidad del acto de enseñar. Especialmente porque este investigador, explicita el trabajo que representa para les enseñantes realizar transposiciones didácticas.

Por eso, la enseñanza concebida como transmisión de la herencia desde la perspectiva de la donación, requiere como correlato principal la reflexión profunda sobre los procesos de transposición didáctica que indefectiblemente se producen cuando enseñamos.

Es necesario asumir la enseñanza como la versión que cada docente puede lograr acorde al momento privado de su propio proceso de elaboración. Versiones que compondrán nada más ni nada menos que la herencia de otros, y que ofrecen a cada docente la posibilidad de no ser guardianes de las formas hegemónicas del conocimiento. Versiones entendidas a partir de la idea de traducción intercultural.

Transposición didáctica, por lo tanto, “comprendida a partir del modelo de la traducción” (Berisso, 2015, p.62), modelo dialógico y alteritario que pone en diálogo tres lenguajes diferentes que convergen en el dar clase: el portado por les estudiantes, el portado por el contenido y el portado por la persona enseñante. Esta idea creemos que profundiza el concepto de transposición didáctica.

Coincidimos por tanto con la Dra. Alicia Camilloni (2006, p.2) en que la enseñanza “no se reduce a la producción de una versión enseñable y adaptada a los alumnos del saber disciplinario sino que incluye la necesidad de traducción del discurso didáctico en un proyecto y una práctica pedagógica”.

Antes mencioné al aplazamiento y a la elaboración en función del íntimo proceso de aprendizaje de cada estudiante. Se hace necesario ahora, al focalizarnos en el proceso personal de cada docente, expresar que aplazamiento y elaboración son centrales en la transformación que hará cada docente del contenido.

Nos interesa analizar la transposición didáctica desde el punto de vista del acontecimiento e incorporar la noción de don como dar (el) tiempo y dar lo que no se tiene, no solamente como criterios que subyacen a la implementación de la enseñanza sino también como parte del proceso de transposición didáctica que lleva adelante cada docente.

En el sentido de dar (el) tiempo, se trata de la necesidad de asumir el propio tiempo para realizar reelaboraciones y construcciones de conocimiento que luego van a ser dadas/enseñadas/transmitidas a les estudiantes.

Es interesante señalar que cuando Chevallard (1991) alude al proceso de transposición didáctica que realiza cada docente, lo hace con la palabra “trabajo”: “trabajar” en la transposición didáctica y no “hacer” la transposición didáctica, y, podemos agregar, en un esfuerzo de traducción (Berisso, 2015) que consiste en la difícil tarea de poner en diálogo lenguajes diferentes.

Trabajo que encierra la superación del obstáculo epistemológico propio del incorporar un conocimiento nuevo al propio acervo.

Transposición didáctica donde valen los titubeos y en la cual cada estudiante toma parte en la construcción de ese conocimiento, durante la clase, porque esas intervenciones interpelan la transposición realizada.

Transposición didáctica que se debe asumir como parte insoslayable de la transmisión de la herencia que se realiza en la escuela y que supone también tener presente que dicha transmisión “de entrada se presenta como ya repensada” (Hassoun, 1996, p.170).

Transposición didáctica que desde un pensamiento alteritario y donante, al ser entendida como traducción, nos hace pensar con Carlos Skliar (2005, p. 25) que la tarea del traductor “sería hacer que el texto original viva en la sobrevida que le da”.

Derrida (1995) advierte que todo texto es traducible e intraducible a la vez debido a las diferencias de los lenguajes y habla de una “transposición traducente” (1995, p.73).

Reiteramos con Berisso (2015) que siempre la traducción es intercultural. Berisso. Creemos, así, que es posible pensar a la persona enseñante como traductora.

› ¿Qué arrojó la investigación?

-Se han relevado tres formas del dar, algunos de los cuales podrían ser considerados junto con la presencia de otros elementos -instancia donadora debe morir, tiempo subjetivo, elaboración y aplazamiento, no conocimiento- como parte de la enseñanza desde esta perspectiva, abriendo un camino para seguir construyendo teoría al respecto.

-Se ha encontrado que la transmisión de la herencia está mayormente ausente en los discursos estudiados, pero se ha podido relevar, cuando apareció, que existen connotaciones negativas respecto

de la herencia vinculadas a la formación docente. Hemos dicho -se reitera por importante- que resulta preocupante la falta de formación sobre esta cuestión tan clarificadora de la práctica.

-Se ha relevado la presencia explícita o implícita en algunos discursos de la transposición didáctica como traducción intercultural y dado cuenta de la necesidad de su inclusión en la formación docente.

-Se han relevado dos posibles líneas discursivas que muestran maneras de aludir al otre. En un caso, aparecería la reductibilidad del otre; en el otro caso, la irreductibilidad del otre a mismidad alguna. -Se han relevado posicionamientos ético-políticos en torno al poder en la relación pedagógica y en cuanto al no saber de la persona enseñante.

› Reflexiones finales: ideas que pueden contribuir

Las siguientes son reflexiones finales que abonan a pensar la enseñanza como transmisión de la herencia desde la perspectiva de la donación y, por lo tanto, como práctica ético-política: ● Pareciera haber consenso en que el dar conlleva un recibir del orden del reconocimiento planteado por Ricoeur. Creemos que es posible decir que la enseñanza desde la perspectiva de la donación, aunque incluya un reconocimiento, no rompe el círculo anaeconómico, porque en los dichos de las persona entrevistadas, en su mayoría, por no decir en todos, se percibe un no darse cuenta de todo aquello que ponen de sí (dan) cuando dan clase.

- La idea de “dar, en educación, desde la posición de suplir la carencia de un sujeto pasivo partiendo desde un lugar de asimetría que requiere igualar con mismidad debería ser superada en el sistema educativo. Si convenimos en que la transmisión de la herencia es una necesidad humana, la escucha de quien transmite, la escucha de la palabra docente, puede ser entendida como un acto de reconocimiento, en vez de-solamente-como una actitud pasiva o un silencio desinteresado, del mismo modo que la participación activa puede ser considerada reconocimiento.

- La responsabilidad docente de transmitir la herencia constituye una característica o rasgo de la enseñanza como acción ético política.

- La idea de que la instancia donadora pervive en la traza didáctica, y por lo tanto, no muere también abona a componer la mirada de la enseñanza desde la perspectiva de la donación. ● El don es herencia y la dinámica de la donación es necesaria para transmitir la herencia. Estas ideas deben servir para

seguir profundizando qué es enseñar y para eso debieran ser incluidas dentro de los contenidos de la formación docente desde las didácticas generales de los profesorados. La circulación de estas ideas es la manera de mantenerlas vivas y que se profundicen.

- Es necesario que durante los años de formación docente se trabaje en dirección a la concientización de la paradoja del deseo y el poder, pudiendo ser la perspectiva de la donación planteada en esta tesis de gran ayuda a tal fin. El reconocimiento de dicha paradoja ha de redundar estrechamente en el fortalecimiento de la subjetividad y en la construcción de un posicionamiento ético-político por parte de cada enseñante.
- Es necesario pensar en qué cosas no tiene la persona que enseña para desentrañar la trama compleja de la clase. Mencionamos dos: por un lado, no se tiene el acontecimiento, porque es imprevisto, inesperado, impensado en su posible ocurrencia, portado por cada estudiante. Por el otro, no se tiene lo que no se dice, lo que no se provoca, lo que está oculto en la clase. El dar propiamente educativo entra entonces en el marco de la escasez (Berisso, 2017), de aquello que falta en el intercambio de la clase.
- La conciencia de una tríada didáctica cuyos elementos son donante, donatario y don, con un contexto de *différance*, se presenta valiosa para repensar la enseñanza como objeto de estudio de la Didáctica.
- La transposición didáctica entendida desde la traducción intercultural y la perspectiva de la donación es considerada central para el campo de conocimiento de la Didáctica.

Bibliografía

- Berisso, D. (2015) ¿Qué clase de dar es el dar clase? Alteridad, donación y contextualidad. Buenos Aires: Antropofagia.
- Berisso, D. (2017) “Filosofía y educación; entre afectos y apatías”, en Cervini, R. (Compilador), El fracaso escolar. Diferentes perspectivas disciplinarias. Bernal: Secretaría de Posgrado, Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/724>
- Camilloni, A. (2005) Formación de profesores y transposición didáctica, en Foro Educativo (7) ISSN-e 0717-2710
- Camilloni, A. et al. (2007) El saber didáctico. Buenos Aires, Paidós.
- Chevallard, Y. (1998) La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado. Buenos Aires, Aique Grupo Editor.
- Cullen, C. (2009) Entrañas éticas de la identidad docente. Buenos Aires, La Crujía. Derrida, J. (1995) Dar (el) tiempo. La moneda falsa. Barcelona, Paidós.
- Derrida, J. (2000) “El derecho a la filosofía desde el punto de vista cosmopolítico”, en Endoxa. Series filosóficas. (12)(2) (381-396). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/17423>
- Diker, G. (2004) “Y el debate continúa. ¿Por qué hablar de transmisión?”, en Frigerio, G. y Diker, G. (Comp.). La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Buenos Aires, Novedades Educativas.
- Escalante Gómez, E y Páramo, M.de los A. (2011) Aproximación al análisis de datos cualitativos: aplicación en la práctica investigativa. Mendoza, Universidad del Aconcagua.
- Frigerio, G. (2005) “Acerca de lo inenseñable”, en Frigerio, G. y Skliar, C. (compiladores) Huellas de Derrida. (125-149). Buenos Aires, Del Estante.

- García Molina, J.(2005) “Tiempo, don y relación educativa”, en Frigerio, G. y Skliar, C. (compiladoras) Huellas de Derrida. (105-124). Buenos Aires, Del Estante. Guber, R. (2004) El salvaje metropolitano. Buenos Aires: Paidós.
- Hassoun, J. (1996) Los contrabandistas de la memoria. Introducción y Cap.”Una ética de la transmisión”. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Hernández Sampieri et al. (2010) Metodología de la investigación. México, Mc Graw Hill.
- Levinas, E. (1993) Humanismo del otro hombre. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Marion, J.L.(2008) Siendo dado. Ensayos para una fenomenología de la donación. Madrid: Síntesis.
- Mélich Sangrá, J.C (2003) “Por una pedagogía de la finitud”, en Revista Aula de innovación educativa.(122)(39-40). Barcelona, Graó.
- Roudinesco, E., Derrida, J. (2009) Y mañana, qué... Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2da.edición.
- Skliar, C. (2005) “Pensar al otro sin condiciones (desde la herencia, la hospitalidad y la educación)”. En Skliar, C. y Frigerio, G. (2005) Huellas de Derrida. Ensayos pedagógicos no solicitados. Buenos Aires. Del estante editorial.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). “La investigación cualitativa”, eEn I. Vasilachis de Gialdino (compiladora) Estrategias de investigación cualitativas (23-64). Barcelona, Editorial GEDISA – Herramientas Universitarias.